

## PARTITURAS

La editorial Guglielmo Zanibon de Padua nos ha enviado:

—“Concerto Grosso N<sup>o</sup> 2”, de Alessandro Stradella (1645-1682) para orquesta de cuerdas, con dos violines y cello solista.

La edición es de la responsabilidad de Ettore Borelli. Dura 7 minutos. La reedición es correcta y digna de incluirse en los programas de ejercicio de las orquestas estudiantiles.

—“Concerto Grande da Chiesa o della Incoronazione”, de Francesco Maria Veracini, para violín solista, cuerdas, dos oboes, dos trombones, timbales, órgano o cembalo.

La elaboración estuvo a cargo del bibliotecario y profesor de historia de la música del Conservatorio Cherubini de Florencia, Adelmo Damerini. Dura 12 minutos. Se trata de un modelo de trabajo en el que corresponde buena parte a Damerini, por lo que toda publicación alusiva debe llevar su nombre como arreglador. La obra en sí misma es digna de incluirse en el repertorio habitual de conciertos.

—“Piccola Suite”, para cuerdas, de Scarlatti. Se trata de una pequeña joya muy bien elaborada por Franco Michele, agradable de tocarse por la pureza estilística de sus matices y articulaciones. Aparte de su valor artístico tiene un gran valor di-

dáctico. Se puede ejecutar lo mismo para orquesta de cuerdas como para quinteto (con contrabajo). Dura 10 minutos.

—“Presto-Adagio-Allegro Vivace”, de Benedetto Marcello, para orquesta de cuerdas y elaborado de la VIII Sonata para cembalo de su autor, por Ettore Bonelli. El mérito de esta obra reside en su accesibilidad y estrictez estilística. Puede servir de ejemplo en clase de análisis o composición.

—“Concertino para oboe y orquesta de cuerdas”, de Assigo Pedrallo. También se puede obtener la reducción para oboe y piano del autor. Se trata de una obra ecléctica y de valor discutible. Sin embargo, la escritura es excelente y correcta. Los diez minutos de duración pueden prestar servicio en un programa conservatorio.

—“Canzona”, de Giovanni Gabrieli, arreglo para doble orquesta de cuerdas, por Franco Michele Bapolitano.

Esta obra ha sido planeada para dos “coros” instrumentales, por lo que el arreglador ha creído necesario asordinar una de las orquestas para hacer resaltar el sentido antifónico. A falta de instrumentos de viento, que permitan una realización más de acuerdo a la época, la presente puede servir de ejemplo vivo del estilo en un conservatorio.